

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año IV	Junio de 1895	Núm. 42
--------	---------------	---------

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO. Felicitémonos.—El *Lathyrus silvestris* de Wagner.—Una mala ley.—De nuestros corresponsales.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

FELICITÉMONOS

El acuerdo tomado por la Sociedad Española de Apicultura con motivo de la invitación que le remitió el señor Presidente de la Central de Apicultura é Insectología de París para que aquélla tomara parte en la Exposición de insectos útiles y perjudiciales, próxima á verificarse, cuyo acuerdo publicamos en nuestro último número, así como la excitación dirigida por ella á los apicultores españoles, ha dado, como esperábamos, notables resultados.

Un número respetable de nuestros consocios y suscriptores ha respondido á la voz de la Sociedad Española de Apicultura, y tanto por las preciosas muestras de mieles y ceras que obran ya en poder de nuestro digno Presidente, cuanto por las varias cartas recibidas por éste anunciándole el envío de otras, procedentes de lejanas comarcas, podemos asegurar que la sección española no ha de hacer un desairado papel en la mentada Exposición, probando á nuestros vecinos los apicultores franceses que España, aunque lentamente, va entrando en el camino de los adelantos apícolas.

Felicitémonos por ello, y felicitemos al propio tiempo á los apicultores españoles, que, sin tiempo material para prepararse y lucirse, exponen lo que tienen, seguros de poder parangonar sus productos

con los mejores del extranjero. Si la invitación de la Sociedad Central de Apicultura de París hubiera venido un mes antes, tenemos datos para asegurar que España hubiera figurado en primera línea, si no por el número de expositores, por la calidad de sus productos, y que nuestras exquisitas mieles y superiores ceras hubieran dejado maravillado á todo el mundo apícola. Sin embargo de esto, en la próxima Exposición apícola de París figurarán productos de casi todas las regiones melíferas de España, y no dudamos que algunos de ellos habrán de merecer los primeros premios.

El Jurado de la Exposición ha de quedar sorprendido, como lo hemos quedado nosotros á pesar de conocer todas las clases de miel que se producen en España, ante la incomparable miel de azahar de Castellón de la Plana, las exquisitas de ajedrea y espliego de Cuenca, Guadalajara y Cáceres, las aromáticas de romero y tomillo de Valencia, Cataluña, Andalucía, Navarra, Aragón, Logroño, etc., y ante las superiores muestras de cera, que por su color y aroma nada tienen que envidiar á las de Cuba.

Previsto teníamos el resultado de la excitación de nuestra Sociedad á sus afiliados, porque no podía ser de otro modo. *La unión es la fuerza*, hemos dicho varias veces, y en esta ocasión la realidad viene á probarlo. Los apicultores españoles presentan colectivamente sus productos en la Exposición de insectos de París, y por vez primera les vemos marchar unidos como hermanos á dar una prueba de que no somos refractarios á los adelantos científicos. ¿Por qué esto? ¿Quién ha hecho el milagro? LA ASOCIACIÓN. Si no existiera la Sociedad Española de Apicultura, los apicultores españoles no habrían sido invitados particularmente á figurar en la Exposición, y de serlo, el esfuerzo aislado de cada uno fuera estéril y todos retrocederían ante el temor á los gastos y á no tener en ella representación, siendo á lo más tres ó cuatro, quizás, los que se atreverían á mandar sus productos. Loor, pues, á la Asociación, ya que por su medio hemos conseguido despertar el estímulo de los aficionados al cultivo de las abejas, hemos hecho saber al mundo apícola que éstos tenían en España una representación y, por último, nos ha sido doble ser considerados dignos de una invitación honrosa.

¿Puede negarse que este resultado se debe á la Sociedad Española de Apicultura? No creemos que nadie se atreva á ello. A dicha So-

ciudad cabe la gloria de haber aunado los esfuerzos de la mayoría de los apicultores españoles, fijistas y movilistas, que todos en ella caben, y éste fué uno de los primeros propósitos al fundarla. Ella tendrá la honra, en breve tiempo, de realizar proyectos beneficiosos á todos los apicultores. Engreído puede estar nuestro querido Director D. E. de Mercader-Belloch, de quien fué el proyecto de crearla, al ver que sus esfuerzos no han sido infructuosos, y que la Sociedad es ya el verdadero lazo de unión no sólo de los apicultores españoles entre sí, sino con los de los demás países del mundo; regocijado, al contemplar cómo aquéllos responden á la menor indicación de la Sociedad.

Felicitémonos, hemos dicho, y lo repetimos. Este primer resultado nos anima á proseguir la senda emprendida, y esa buena voluntad de nuestros consocios nos da la seguridad de poder, en no lejanos días, inaugurar en España una Exposición apícola, á la cual, siguiendo su ejemplo, invitaremos á los apicultores extranjeros. Y que esto no es una utopía vamos á probarlo en breves palabras. España, país melífero por excelencia, figura, á pesar de su respectivo atraso en la ciencia apícola, como el segundo en cantidad de colmenas y en producción de miel. Esto no lo decimos nosotros: puede comprobarse en los periódicos extranjeros. Ahora bien; de dos años acá la apicultura movilista va extendiéndose á pasos de gigante en nuestro país, en el que hoy se cuentan ya muchos cientos de colmenas de dicho sistema: de cada día la vemos propagarse en todas las comarcas y de varios puntos se nos consulta la instalación de grandes colmenares; creciente es el entusiasmo por los modernos procedimientos en vista de los asombrosos resultados que se obtienen, y menudean las cartas dándonos cuenta de rendimientos notabilísimos y manifestándonos el deseo de establecer mayor número de enjambres. En vista de ello ¿cabe dudar del aumento de importancia que hemos de reportar? De ninguna manera. España tiene condiciones para alcanzar el primer puesto, no sólo en cantidad sino también en calidad, para la producción de miel, y esto hemos de verlo antes de poco, con el auxilio de Dios. ¿Será entonces posible una Exposición apícola en nuestro país? Creemos que sí.

Esta propagación de la apicultura movilista en nuestro país se debe en primer término á la Sociedad Española, pues socios de ella

son los principales apóstoles del moviismo en España. El convencimiento por parte de muchos de que la unión es la fuerza, el espíritu de asociación, la seguridad de no luchar solos sino de verse auxiliados con el común esfuerzo, el sublime principio de que los apicultores somos todos hermanos, han hecho que la Sociedad haya extendido sus ramas por toda España y tenga afiliados en todas las provincias, afiliados que no descansan para conseguir nuevos prosélitos y se regocijan de sumar neófitos al número de iniciados. Por esto la Sociedad Española de Apicultura, que cuenta entre sus miembros muchas y valiosas personalidades, podrá iniciar una Exposición apícola, segura de verse secundada en sus propósitos por los numerosos socios que la componen.

Los refractarios á formar parte de dicha Sociedad, los que sin duda creyeron que no era de utilidad alguna ó temieron tener que hacer dispendios para su sostenimiento, habrán podido convencerse de lo contrario, y estamos seguros no vacilarán en afiliarse á ella. Los grandes, para aunar su esfuerzo al de los demás y conseguir la realización de proyectos beneficiosos á todos; los pequeños, para ampararse bajo el manto protector de la Asociación y obtener lo que, aislados, les habría siempre de faltar.

La Sociedad Española de Apicultura estará representada en el Congreso que ha de celebrarse el 18 de julio durante el curso de la Exposición, y en él tendrá voz y voto, pudiendo su representante tomar parte en las discusiones, proponer los asuntos que crea convenientes á la apicultura en general y aprobar ó desaprobar con su voto los acuerdos que se tomen. Porque los apicultores todos, siguiendo el ejemplo de las abejas, no son egoístas, y no se ocultan de publicar cuanto la experiencia y la práctica les ha enseñado, á fin de hacer á sus compañeros partícipes de lo que ellos han aprendido.

Prometemos á nuestros apreciables suscriptores tenerles al corriente de cuanto notable ocurra en la Exposición de insectos de París, para cuyo punto sale nuestro querido Director y al cual deseamos feliz viaje.

M. PONS.

EL LATHYRUS SILVESTRIS DE WAGNER

Tal es la importancia que para España tiene la introducción de un forraje cuyo cultivo sea barato y, sobre todo, si cual el que nos ocupa no necesita ninguno, que tenga los cortes seguros, resistente á las sequías que tan á menudo se presentan en nuestro país y que son causa de la dificultad en alimentar al ganado, en fin, que proporcione al labrador los medios de mantener el número de cabezas necesarias para el abono de sus respectivas propiedades, sin contar el beneficio que puede obtener de la cría y recría de dicho ganado, que no nos cansaremos de buscar en España y en el extranjero cuantos datos sean necesarios para que las numerosas personas que tanto nos favorecen leyéndonos, puedan adquirir todos los pormenores que les permitan utilizar tan indispensable forraje, cuyo cultivo cambiaría sin duda el aspecto miserable de muchas comarcas convirtiéndolas en países ricos.

Nos consagraremos especialmente á estudiar el «Lathyrus» convencidos de que si los ensayos de su cultivo son buenos y podemos introducir dicha planta en nuestro querido país, prestaremos un servicio á la clase labradora española, tan digna de consideración por su laboriosidad, por las penalidades á que está sujeta, por la poca consideración que merece en general de los que, á nuestro modo de ver, deberían ocuparse en ella por muchas razones, sobre todo por ser la más numerosa, la más sufrida, la menos revoltosa y, más que todo, la base de la riqueza pública y la que sostiene en su mayor parte las cargas públicas de toda la nación.

Nos consagraremos especialmente á estudiar el «Lathyrus» porque es nuestra obligación, pues EL COLMENERO ESPAÑOL es el portavoz de la Sociedad Española de Apicultura, sociedad joven, llena de vida y ávida de contribuir, aunque no sea más que con un grano de arena, á la reconstitución de nuestra decaída agricultura.

Nos consagraremos especialmente á estudiar el «Lathyrus», porque es una planta melífera, y todo lo que pueda contribuir á engrosar la riquísima nomenclatura de las plantas útiles á las abejas, es aumentar la recolección de miel y por lo tanto acrecer los réditos del

labrador para que pueda hacer frente al cúmulo de desdichas que le proporcionan las enfermedades de las plantas más preciadas, sobre todo las de la vid.

En fin, ofrecemos á nuestros constantes suscriptores ocuparnos seriamente en este asunto en la próxima Exposición de Apicultura é Insectología agrícola que tendrá lugar en París del 7 al 31 de julio próximo, á la cual asistiremos como representantes nombrados por la Sociedad Española de Apicultura y también por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, en donde haremos lo posible para corresponder á la honra que hemos recibido de tan respetables Sociedades.

Nuestro estimado colaborador, el inteligente apicultor D. Vicente Martínez de Pinillos, de Torrecilla en Cameros, provincia de Logroño, nos escribe con fecha 6 del corriente:

«Con gusto he visto en EL COLMENERO ESPAÑOL el artículo sobre «El *Lathyrus silvestris* de Wagner»; el año pasado pude proporcionarme semilla, ya tengo la planta en su segundo año y hay sus dudas de si es ó no melífera; según mis noticias, lo es y mucho después del primer corte, que se da antes de la florecencia; así aun tiene dobles ventajas, tanto como forraje, como por la época en que da miel, cuando ya han concluido otras flores. Veremos qué nos dice la experiencia.»

Tenemos, pues, ya un socio de la Española de Apicultura que prácticamente nos proporcionará datos interesantísimos sobre tan preciada planta. Gracias mil al Sr. D. Vicente Martínez de Pinillos por el estudio del «*Lathyrus silvestris*» en nombre de todos los apicultores y agricultores en general.

Traducimos de nuestro querido colega de la vecina república *L'Auxiliaire de l'apiculteur*, de Amiens, el siguiente artículo:

«RECOMENDAMOS UNA NUEVA PLANTA FORRAJERA Y MELÍFERA

La nueva planta forrajera y melífera que hoy recomendamos á todos los agricultores y apicultores es «El *Lathyrus silvestris* de Wagner» ó sea *La arveja de los bosques*.

Al célebre agrónomo M. Wagner, profesor de economía rural en Munich, en un viaje de estudio en los Karpatos, cuando era intendente de bienes nacionales, en 1862, le llamó la atención un grupo de plantas llamado «*Lathyrus silvestris*», que en un terreno de rocas calcáreas vejetaba con una exuberancia extraordinaria, mientras que las demás plantas forrajeras de su alrededor habían perdido el verdor á causa de una prolongada sequía.

M. Wagner pensó que una planta dotada de tan gran resistencia contra la influencia atmosférica y tan poco exigente, estaba llamada á jugar un papel importante en la agricultura, si podía emplearse como forraje. Después de treinta años de trabajo, M. Wagner ha llegado á mejorar «*El Lathyrus silvestris*» por medio de la eliminación de los alcaloides amargos, perjudiciales al ganado, y lo ha convertido en la mejor de las plantas forrajeras conocidas hasta el día.

Después de dos años de cultivo, «*El Lathyrus silvestris* de Wagner» puede vejetar sin ningún cuidado y sin abono, y puede dar sin interrupción, durante cincuenta años, gran cantidad de forraje, á causa de sus raíces colosales que profundizan en la tierra varios metros, encontrando su alimento en las capas más profundas del suelo, mientras sus hojas absorben el ázoe directamente de la atmósfera.

«*El Lathyrus silvestris* de Wagner», *es entre las plantas forrajeras la que necesita menos cuidados*: prospera en todos los climas y en todos los terrenos, mientras éstos sean completamente secos y que la capa de agua subterránea esté á lo menos á cuatro metros de profundidad; crece en los pedregales, en la greda, en los terrenos rocosos, en los calcáreos y arenosos y sobre las pendientes abiertas. Por medio de esta planta pueden transformarse los terrenos hasta hoy inútiles en terrenos de forraje, dando un buen producto. Desmontando los terrenos en donde crecen los brezos, la retama, los helechos, etc., y plantando «*Lathyrus silvestris*» se cambian las montañas en inmensas praderas, produciendo más que los regadíos.

Las administraciones de los caminos de hierro franceses podrían servirse de dicha planta para los taludes y desmontes.

De todas las plantas forrajeras, es el «*Lathyrus*» la que da

más albúmina y materias grasas, sea dos ó tres mil kilogramos de proteína por hectárea. Los análisis químicos han probado que da de 25 á 30 % de proteína, mientras la hierba de prado da el 11'7 %, la alfalfa 14 %, el trébol encarnado 11'5 %, la cebada 10'7 % y el maíz 10'1 %.

«El *Lahtyrus silvestris* de Wagner» es un descubrimiento tan importante como el de la patata. Todo el ganado lo come con gusto. Alimentando con el «*Lathyrus*» el ganado de leche la cantidad de ésta aumenta de 24 %, da 4'6 % de manteca, mientras que con el heno produce 2'7 %. Para los caballos el «*Lathyrus*» puede reemplazar con ventaja la avena. Los carneros y los cerdos lo comen con avidez.

Las abejas, gracias á su rica florescencia, encontrarán una buena cosecha, en una estación ingrata. Esta planta florece desde el mes de junio hasta el otoño; ordinariamente el primer corte se da antes de la florescencia, pero el segundo y tercero proporcionan flor suficiente para una abundante cosecha; la miel es fina y sabrosa.

La época de la siembra para la Europa central es desde principios de abril á julio. La semilla es del tamaño de los guisantes de olor, se siembra en líneas á 15 centímetros de distancia y á 4 de profundidad. La trasplantación se opera en el mes de septiembre ú octubre del mismo año y aun mejor en la primavera próxima. La distancia entre las plantas y las líneas será de 40 ó 60 centímetros.

El primer año la cosecha es poco abundante, pues la planta ha de desarrollar sus raíces; pero los siguientes, los troncos llegarán á la altura de dos metros. Los retoños, en número de 50 á 80, que se forman al rededor de cada planta, llegan de 50 centímetros á 2 metros de alto y se sostienen mutuamente. El «*Lathyrus*» produce de tres á cuatro cortes de un forraje excelente y puede cortarse cuando los retoños tienen de 60 á 80 centímetros de alto; se puede almacenar en estado seco; tiene el aroma del trébol.»

Otro día continuaremos.

E. DE MERCADER-BELLOCH.

UNA MALA LEY

Con este título publica el distinguido apicultor M. C. Froissard un bien razonado artículo en el *Boletín* de la Sociedad de Apicultura de la Somme, el cual no traducimos íntegro por su mucha extensión, permitiéndonos sólo hacer de él un extracto por los curiosos datos que contiene acerca de la distancia á que han de estar las colmenas de los sitios habitados. Dichos datos nos parecen oportunos para ilustrar la opinión de los que en breve habrán de legislar sobre apicultura en nuestra patria.

Después de criticar el artículo 8.º de la ley de 4 de abril de 1889, que concede á los Prefectos de los departamentos la facultad de fijar la distancia á que han de situarse las colmenas, hace sabrosos comentarios acerca de la diversidad de criterio que rige en ellos, cual si las abejas no picaran lo mismo en unos que en otros departamentos, y se propone demostrar la necesidad de reformar dicha ley con objeto de que sea uniforme para todos.

«En treinta y ocho departamentos, dice, no ha habido ó no existen ya edictos reglamentarios, y son los siguientes: Ain, Allier, Alpes (Altos), Alpes Marítimos, Belfort, Bocas del Ródano, Cantal, Córcega, Côte-d'Or, Costas del Norte, Finisterre, Gers, Herault, Isère, Landes, Loire, Loire (Alto), Loire Inferior, Lot-et-Garonne, Lozère, Maine et Loire, Meuse, Morbihan, Nièvre, Orne, Pas-de-Calais, Puy-de-Dôme, Pirineos (Altos), Pirineos Orientales, Saône (Alto), Sarthe, Saboya (Alta), Sena, Sena Inferior, Somme, Tarn-et-Garonne, Var, Vienne.

»En el Sena Inferior se había dado en 1889 una reglamentación muy dura para los colmenares en campo raso (100 m. de distancia prohibitiva); pero fué revocada al siguiente año.

»Lo mismo puede decirse del Tarn-et-Garonne. En Morbihan no se formó reglamentación ninguna, porque «la industria de la apicultura se ejerce en ella en muy pequeña escala».

»El nuevo Código rural no está en vigor en Argelia. En virtud de las leyes de 4 agosto 1884 y 17 diciembre 1888, los alcaldes son

quienes reglamentan los colmenares, y en ocasiones son verdaderamente locos. Tales dificultades han surgido á este respecto, que la Prefectura de Argel ha insistido cerca de la Administración superior para que sea aplicable á dicha colonia la ley de 1889.

»En todos los demás departamentos no enumerados más arriba, es decir, en cuarenta y nueve, hase reglamentado poco ó mucho. Las disposiciones esenciales de los edictos están resumidas en el estado final del presente estudio.

»He tratado de clasificar esos departamentos por categorías, según que los edictos sean anodinos, ya severos sin exageración, ó bien... ¿como diré? no quisiera servirme de una expresión malsonante; mas ya se me entenderá. He debido de renunciar á ese trabajo, tan disparatadas son las disposiciones publicadas. Por lo demás, esta diversidad constituye la mejor demostración contra la ley de 1889: en efecto, las abejas, tomémoslas en cualquiera de los cuatro puntos cardinales de Francia, se nos aparecen con las mismas costumbres y el mismo pequeño apéndice punzante que ya sabemos; parece, desde luego, que debieran de estar sometidas á una reglamentación única; pero ¡ca! De ello he podido convencerme por una serie de observaciones, de las cuales he aquí las más notables:

»En los Ardennes la distancia prohibitiva prevista es de cinco metros, «salvo el consentimiento de los propietarios».

»En Yonne se han publicado ya tres edictos diferentes. Y aun, si el reglamento actual fuera irreprochable...; sin embargo, es menos severo que los dos anteriores.

»En el Marne, después de haber prescrito una distancia á lo menos de 10 metros de las propiedades y de la vía pública, la Administración ha decidido, por un edicto posterior, que esta distancia sea sólo de 5 metros para las colmenas situadas en un inmueble que tenga «una cerca de poca altura, tal como un seto vivo». Más hubiera valido acabar de un golpe con el primitivo decreto, cual lo han hecho resueltamente en el Sena Inferior y en Tarn-et-Garonne.

»La Comisión misma del Código rural, si no me equivoco, fué quien imaginó esas cercas, demoliendo en parte su propia obra. A ellas se ha recurrido en 27 departamentos, lo cual templó el rigor de los reglamentos. Pero no en todas partes se ha comprendido su verdadera significación: así, en la Mancha, la piquera ha de estar

«del lado *opuesto* á la cerca», cuando debiera de ser lo contrario, teniendo ese obstáculo por objeto obligar á las abejas á elevar su vuelo desde la salida de la colmena. Lo mismo ocurre en el Drôme.

»En la Gironda ya no se trata de cercas; pero «las colmenas situadas á una altura mínima de 2'50 metros *sobre* las vías de comunicación ó los terrenos lindantes, no están sujetas á condición alguna de distancia».

»Cuanto á la altura del obstáculo, varía mucho. He notado que en el Marne se reduce á insignificantes proporciones, lo mismo que en Ille-et-Vilaine, Nord, la Vendée. En otros departamentos sucede lo contrario: en Calvados, Eure, Gard y Indre-et-Loire, se exigen 2 metros, *aun para los setos vivos*.

»En el Charente Inferior, la condición es matemática: «á lo menos 1'80 metros, ó 2'10 metros en el interior de los pueblos»; por consiguiente no puede permitirse 1'79 ó 2'09 metros.

»En el Charente todo está regulado con compás y con medidas; copio: «La distancia entre las colmenas y las propiedades vecinas ó la vía pública, se fija: cuando las propiedades ó la vía pública estén separadas por una cerca cualquiera del terreno donde estén situadas las colmenas, á 5 metros frente la piqueta, á 2 metros por los lados y 1 metro por detrás; cuando no exista cerca, 10 metros por delante, 3 por los lados y 2 por detrás.»

»En el Eure-et-Loire la reglamentación ofrece particular aspecto. Los terrenos cercados de pared están libres de toda sujeción, y no hay distancia prevista para los colmenares en campo raso; pero las habitaciones y las vías públicas están protegidas por una distancia que varía según la importancia de las instalaciones: 60 metros para los colmenares de 25 colmenas ó más; 30 metros para los de 11 á 24 colmenas inclusives; 15 metros para los de 10 colmenas y menos.

»En ninguno de los departamentos reglamentados se ha tenido presente, al parecer, que el interés de los apicultores va á la par con el del público; que un colmenero inteligente, cuidadoso de la tranquilidad de sus insectos, no irá á meterlos por las narices de los viandantes ni de los vecinos. Y como esos apicultores, que constituyen la generalidad, son tratados del propio modo que algunos esca-

«sos imbéciles, puede comprenderse qué bella tarea ha resultado de la ley de 1889.»

»Nada falta, ni aun esta contradicción: casi todos los Administradores se han preocupado de los inconvenientes que pueden presentar las colmenas establecidas en la proximidad de las casas; en Seine-et-Oise, al contrario, el Consejo general y el Profesor de agricultura han estimado «que las abejas cuyas colmenas están aisladas presentan más peligro que las de aquéllas cercanas á las habitaciones»; lo que no impide que se imponga una distancia uniforme de 10 metros á lo menos.

»Podría entresacar otras rarezas por el estilo, si no temiera prolongar demasiado este estudio; sólo citaré las siguientes:

»En el Aude, el reglamento equivale á una prohibición absoluta ó poco menos, si las colmenas no están en campo raso; en efecto, el párrafo 1.º de su artículo 3, dice así: «Las colmenas no podrán establecerse, en las ciudades ó pueblos, sino dentro de recintos cerrados por completo por un muro de 2 metros por lo menos de altura y distantes 10 metros de las propiedades vecinas ó de la vía pública. Deberán de estar alejadas 50 metros á lo menos de las escuelas públicas, iglesias, fábricas, cuarteles y hospitales.»

»En el Gard la distancia mínima es de 10 metros; pero se fija en 100 metros «si en la vecindad existe una fábrica de azúcar ó de regaliz». Lo mismo ocurre en el Yonne, donde en tres edictos sucesivos se ha decidido que: «no podrá establecerse un colmenar en los alrededores de una fábrica de azúcar, destilería ó blanquería, sino á 100 metros de distancia».

El articulista concluye con algunos comentarios intencionados, esperando que si el Ministerio de Agricultura, debidamente impuesto del asunto, se digna ilustrar á su vez á los que han votado la ley, éstos se verán obligados á revocarla y colocar de nuevo á los apicultores bajo el régimen del derecho común.

He aquí ahora el estado final:

ESTADO DE LOS DEPARTAMENTOS en los que está en vigor el artículo 8 de la ley de 4 abril 1889, relativo á la reglamentación de los colmenares

DEPARTAMENTOS	TERRENOS SIN CERCAR				TERRENOS CERCADOS				OBSERVACIONES
	Distancia mínima á que deben estar las colmenas de las casitas				Distancia mínima de las propiedades				
	Metros	de las casitas	de las propiedades	de la vía pública	Metros	de las casitas	de las propiedades	de la vía pública	
Aisne..	10	10	10	10	—	—	—	—	Para los terrenos no cercados, 5 m. <i>próximamente</i> . Muro ó empalizada de tablas unidas de 2 m. á lo menos. Cerca obligatoria en las ciudades y pueblos. — 50 m. de distancia de los edificios públicos. 2 m. <i>aun para los setos vivos</i> . Es obligatoria la cerca en los sitios habitados. • <i>Cualquier</i> cerca. Véase el artículo que antecede. Cerca de 2 m. — 10 en el interior de los pueblos. • Sin condición, si las colmenas están adosadas á un muro de 2 m. á lo menos. 2 m. <i>aun para los setos vivos</i> . • Véase el artículo que antecede. 2 m. <i>aun para los setos vivos</i> . — Distancia de 100 m. de una <i>fábrica de azúcar ó de regaliz</i> . • <i>Cualquiera</i> cerca. — Distancia 250 m. <i>próximamente</i> . Sin condición, si las colmenas están á 250 m. de elevación á lo menos sobre el suelo. • Obstáculo de una altura de más de 1 m. sobre la de las colmenas. 2 m. <i>aun para los setos vivos</i> . Muro ó cerca llena. • Muros de una altura media de 2 m. • Cerca (seto vivo ó muro) obligatorio siempre. Distancia reducida á 5 m. si las colmenas están adosadas á la cerca. • Cerca de poca altura, tal como un seto vivo. 15 m. sólo si la piqueta está en el lado opuesto á las habitaciones y á la vía pública. Muro obligatorio para los terrenos cercados. El decreto no se aplica á los colmenares existentes. • <i>Cualquiera</i> cerca; no se precisa altura. • En los cercados, sin otra indicación. • En los cercados, sin otra indicación. Distancia prevista para el lado de la piqueta; 1 m. solamente para los otros lados. • Muros de una altura media de 2 m. • Setos, cercas ó taludes de altura superior á la de las colmenas. • Distancia facultativa, cuando las colmenas están en propiedades cercadas de muros ó setos. — 100 m. de distancia de las fábricas de azúcar, destilerías y blanquerías.
Alpes (Bajos)..	5	5	5	5	—	—	—	—	
Ardeche..	5	5	5	5	—	—	—	—	
Ardennes..	5	5	5	5	—	—	—	—	
Ariège..	25	25	25	25	—	—	—	—	
Aube..	5	5	5	5	—	—	—	—	
Aude..	5	5	5	5	10	10	10	10	
Aveyron..	20	20	20	20	—	—	—	—	
Calvados..	50	50	50	50	5	5	5	5	
Charente..	10	10	10	10	5	5	5	5	
Charente Inferior..	20	12	20	20	8	8	8	8	
Cher..	25	15	15	15	—	—	—	—	
Corrèze..	2	2	2	2	—	—	—	—	
Creuse..	10	10	10	10	—	—	—	—	
Dordogne..	4	4	4	4	—	—	—	—	
Doubs..	1	1	1	1	—	—	—	—	
Drôme..	8	8	8	8	—	—	—	—	
Eure..	6	6	6	6	—	—	—	—	
Eure-et-Loir..	60	60	60	60	—	—	—	—	
Gard..	10	10	10	10	250	250	250	250	
Garonne (Alto)..	10	10	10	10	—	—	—	—	
Gironde..	10	10	10	10	2	2	2	2	
Ille-et-Vilaine..	4	4	4	4	10	10	10	10	
Indre..	15	15	15	15	10	10	10	10	
Indre-et-Loire..	5	5	5	5	12	12	12	12	
Jura..	20	10	20	20	—	—	—	—	
Loiret..	20	10	20	20	—	—	—	—	
Loir-et-Cher..	10	10	10	10	—	—	—	—	
Lot..	20	20	20	20	—	—	—	—	
Manche..	10	10	10	10	—	—	—	—	
Marne..	10	10	10	10	5	5	5	5	
Marne (Alto)..	30	10	20	25	30	30	30	30	
Mayenne..	25	20	25	25	—	—	—	—	
Meurthe-et-Moselle..	20	20	20	20	—	—	—	—	
Nord..	5	5	5	5	5	5	5	5	
Oise..	20	20	20	20	—	—	—	—	
Orne..	20	20	20	20	—	—	—	—	
Prineos (Bajos)..	15	15	15	15	—	—	—	—	
Ródano..	5	5	5	5	2	2	2	2	
Saône-et-Loire..	10	10	10	10	—	—	—	—	
Saboya..	25	25	25	25	—	—	—	—	
Seine-et-Marne..	10	10	10	10	—	—	—	—	
Seine-et-Oise..	1	1	1	1	—	—	—	—	
Sèvres (Dos)..	3	3	3	3	—	—	—	—	
Tarn..	50	50	50	50	—	—	—	—	
Vaucluse..	10	10	10	10	2	2	2	2	
Vendée..	4	4	4	4	—	—	—	—	
Vienne (Alto)..	1	1	1	1	—	—	—	—	
Vosgos..	10	10	10	10	—	—	—	—	
Yonne..	10	10	10	10	—	—	—	—	

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Cárdenas, Cantel, Cuba, 28 de mayo de 1895.

SR. D. E. DE MERCADER-BELLOCH.

Barcelona.

Muy señor mío y distinguido compañero: Recibí su atenta del 29 abril y con ella los números del corriente año de EL COLMENERO ESPAÑOL y la obra que usted ha traducido Cowan; enterado del contenido de su grata, acepto su valioso obsequio, prometiéndome cumplir sus deseos facilitándole algo de apicultura cubana para su apreciada REVISTA.

Réstame darle las más expresivas gracias por todo que á mi voluntad cabe por su generosidad de compañero.

Me complace la adquisición de su REVISTA y su obrita, por la que pasé una breve ojeada por falta de tiempo, que llegó á mis manos el día 26; la encuentro tan correcta como se puede desear, comprendiendo lo difícil que es traducir de inglés á castellano; pues para conceptuar yo esta obra bien traducida, me apoyo en el escaso conocimiento que tengo de apicultura; además, el nombre de Cowan es segura garantía en materia de apicultura.

Permítame que le tribute mi humilde felicitación y excite á mis compatriotas apicultores españoles que hagan la adquisición de esa obrita tan buena como conveniente les es conocer sus teorías.

Estoy muy satisfecho de lo que progresa la Apicultura en España: en cambio, lamento el rezagado de Cuba; ocho años hace que acometí esta industria con el solo auxilio de escasa lectura de apicultura, pues ni conocía apicultor alguno, ni sabía de dónde adquirir materiales; luché con todo, lo hice todo por mi cuenta y riesgo; hoy sigo haciendo todos los materiales para mi uso en los dos apiarios que poseo, excepción de las piezas para sections que traigo de los Estados Unidos.

Estamos aquí dentro de la estación del insoportable calor, pues cuando llegamos á las diez de la mañana ya marcan los 30 centígrados de calor á la sombra, y nuestra suerte es una continua brisa que nos ayuda á soportar este fuego. Alguno que otro enjambre

natural se recoge; escasea el néctar en nuestra casi nunca interrumpida floresta y por ende el polen, dos valiosos elementos del alimento para nuestros insectos; de ahí, aunque la colmena dispuesta á enjambrar, se cambia la faz del día en una tempestad de truenos y agua que obliga á las recolectoras que están fuera á acudir precipitadas á su colmena, así como el enjambre que está saliendo antes de tomar asiento todo, vuelve precipitado también á su colmena; esto me pasó con uno que salía esta mañana en mi apiario, *El Libano* del número 63; mañana temprano espero que vuelva á salir.

La cosecha de este pasado fué aquí muy escasa; sufrimos intenso frío, pues se hicieron anotaciones de 8 centígrados, cosa que aquí se siente mucho. La cosecha escasa y el valor bajo; yo vendí unos 2,200 galones á una y media pesetas, y unos 230 kilos de cera á 30 pesos cada 100 libras, siendo por lo tanto la cera lo que tuvo regular precio.

Aquí no tenemos Asociación ni hay apicultores para ello; sólo tengo noticia de un apiario en la Habana, uno en Punta Brava, uno en Sagua, uno en Lajas, uno en Puerto Príncipe, uno en Santiago de Cuba y en St. Spiritus otro, en vía de progreso, por tener anexo una Escuela de Apicultura, cuyo director creo usted conozca, don Arturo Codezo.

No me extendo más por hoy; en otra la facilitaré todo el material que pueda.

Le informo haber recibido los números del corriente año de la *Revista* del Sr. Andreu; así que, los apicultores españoles tienen, ó tenemos, dos buenos auxiliares y maestros; persistiendo en la obra encontraremos los buenos resultados.

Queda de usted agradecido y ofrecido atento s. s. y compañero,

J. CASQUERO BARREDO.

MISCELÁNEA

La extraordinaria aglomeración de cartas recibidas estos días por nuestro querido Director, hacen imposible contestar á todas particularmente antes de su marcha á París. Por ello nos encargamos manifestemos á todos su agradecimiento por la buena vo-

luntad y diligencia en complacerle y nos ruega al propio tiempo le despidamos desde este sitio de nuestros numerosos suscriptores.

Nos alegramos.—Por más que habíamos leído en algún periódico la noticia del fallecimiento del eminente apicultor y querido maestro, M. Ch. Dadant, no quisimos hacernos eco de ella hasta verla confirmada por completo. E hicimos bien, porque afortunadamente la grave noticia ha resultado falsa: M. Dadant vive y goza de buena salud, de lo cual nos alegramos para bien de la apicultura.

Quien ha fallecido es la esposa de M. Dadant, acontecimiento que ha afectado en extremo á dicho señor al verse, tras muchos años de matrimonio, separado de su digna y virtuosa compañera (q. e. p. d.). Acompañamos á M. Dadant en el sentimiento y deseamos que Dios le conceda la resignación necesaria para sobrellevar tan rudo golpe.

CORRESPONDENCIA

J. M. B.—A.—Recibido libranza para suscripción corriente.

M. C.—V. y G.—Id. id. id. Me ocuparé en lo que pide.

H. R. C.—B.—Remitido el número le faltaba.

F. S.—M. de B.—Siento la contrariedad que me manifiesta y agradézcole su felicitación.

R. B.—A.—Siento la contrariedad. Se escribió también al Sr. D. I. A. de B.

G. M. y A.—P.—Id. id. Otra vez será.

J. V.—P.—Contestaré particularmente con detenimiento.

PRECIOS CORRIENTES

de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 15 de junio del corriente año

Cera de Cienfuegos.	} sin existencias	
— de Nuevitás.		
— de la Habana.		
— del país.	el kilo, de	3'25 á 3'60
Miel de Aragón, 1. ^a clase.	los 100 ks.	80
— de Cataluña, 2. ^a clase.	—	65
— de América.	—	—

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.